

CONSUETA MEMORIA

P. Josep MASSAGUÉ i SOTERAS ab Incarnatione (Capellades 1929 – Barcelona 2017)

EX PROVINCIA CATALAUNIAE



Cerca de Igualada, en el pueblo llamado Capellades, vino al mundo Josep, cuyos padres se llamaban Antonio y Encarnación. Fue el 11 de marzo del año 1929. Fue el segundo hijo de los cuatro que tuvo la familia, una familia profundamente cristiana donde Josep vivió sus primeras experiencias. Fueron éstas las que le llevaron, con 11 años de edad, a la Conreria, Seminario Menor de la Diócesis de Barcelona en aquella época. Allí completó dos cursos, pero no le sirvieron para colmar sus anhelos y decidió pasar a los Salesianos donde permaneció un curso; era el año 1943. Tampoco encontró allí lo que buscaba y puso entonces su mirada en la Escuela Pía. Y así fue como acudió al Calasanciado de Alella, pidiendo poder ser escolapio.

En Alella estuvo un año (curso 44-45), pasando después al noviciado de Moià donde, después del año de iniciación, pronunció sus primeros votos el 1 de noviembre de 1946. Seguidamente, junto con sus compañeros se trasladó a Irache donde completó sus estudios de filosofía y luego a Albelda de Iregua para cursar la teología.

Eran años difíciles y, teniendo en cuenta que el curso de Josep era el más numeroso que haya habido en la historia de la Escuela Pía, algunos Provinciales optaron por llamar a la Provincia algunos jóvenes que estaban completando los estudios para que se ejercitaran en los colegios en las tareas que después serían su campo de acción. Josep fue

uno de los escogidos para aquella experiencia. Y así debutó en el colegio de Olot, durante el curso 1950-51, retornando a Albelda para terminar los estudios de Teología. Allí pronunció la Profesión Solemne el 8 de diciembre de 1952 y recibió el Subdiaconado.

El año de estancia en Olot dejó un fuerte impacto en Josep que se manifestó a lo largo de su vida futura. El regreso a Albelda supuso en él un cambio radical.

Terminados los estudios, volvió a la Provincia siendo destinado a Sitges. Durante su estancia allí, recibió las Ordenes del Diaconado y del Presbiterado, éste el día 14 de junio de 1953. Su estancia en Sitges terminó en 1956, habiendo ejercido en clases de Primera enseñanza y siendo Procurador de la Comunidad. De Sitges pasó a Puigcerdá donde estuvo dos cursos, encargado de la Primera Enseñanza. Después de un año en Vilanova y La Geltrú (1958-59), fue destinado a la Comunidad y Colegio de Mataró.

Aquí hizo el P. Josep Massagué una larga estancia (de 1959 a 1970) en el cargo de Subdirector de Bachillerato y dando clases de Francés, Religión, Gramática-Literatura y Latín. También, en los últimos años de estancia en Mataró, fue el encargado de Deportes del Colegio, fomentando las diferentes modalidades. Le gustaba la participación en la competición que entonces había con los demás colegios escolapios de la Provincia, procurando llevar muchos trofeos a su colegio de Mataró.

Los años pasados en Mataró dejaron una profunda huella en el P. Massagué. Nació una verdadera amistad con muchos de sus alumnos que perduró a lo largo de los años. Cada año se reunían los antiguos alumnos de uno de los cursos de los que él había sido tutor y en su

encuentro rememoraban los años pasados. Josep no faltaba nunca a la invitación de sus antiguos alumnos.

De Mataró pasó al colegio de Calella per espacio de dos cursos. Allí fue Consultor i Revisor en la Comunidad, Bibliotecario y Secretario y dio clases de Español y Francés.

En el curso siguiente (72-73) fue enviado a París, a perfeccionar su francés; estuvo en la parroquia de Enghien-les-Bains, donde ya habían residido otros escolapios antes que él. La vida parroquial en París marcó una nueva etapa en su vida.

Vuelto de París, residió de nuevo en la Comunidad y Colegio de Sitges, donde permaneció hasta el curso 1981-82. Allí fue Responsable de Pastoral de Segunda Enseñanza y dio clases de Francés y de Religión. También se ocupó del segundo ciclo de EGB. A partir del curso 76-77 fue coordinador de Preescolar y EGB.

Los tres cursos siguientes formó parte de la Comunidad de Igualada i actuó en el Colegio como encargado de Deportes y dando clases de Religión y Ciencias Sociales. También coordinó las Actividades deportivas extraescolares.

Un nuevo cambio le llevó a Sabadell donde estuvo desde el año 1985 hasta el 1988. Aquí fue el encargado de la Biblioteca escolar y ejerció capellanías de religiosas y ayudas parroquiales.

El año 1989 supuso un cambio importante en la vida de Josep. Se acababa de abrir en San Cugat del Vallés el Centro de Alto Rendimiento deportivo para el fomento y la especialización de deportistas de élite. Fue el mismo Director del CAR (era uno de sus antiguos alumnos de Mataró) quien ofreció al P. Massagué que se hiciera cargo de la Dirección Espiritual del Centro. Obtenido el beneplácito del P. Pro-

vincial, Josep se trasladó a vivir al Centro de Alto Rendimiento. Allí se ocupó de los más jóvenes que vivían en régimen de internado. Y fue el Responsable de la Unidad Académica del CAR, ya que los deportistas allí ingresados continuaban los estudios normales a su edad. Su actividad en este campo duró hasta su jubilación, acaecida en el año de 1996.

Una etapa que significó para Josep una nueva visión de su vida escolapia, y aunque perteneciendo a la comunidad de la calle Permanyer de Barcelona, su actividad diaria lo mantenía un tanto aislado.

Entrado en la etapa de la jubilación, y por lo tanto finalizado su trabajo en el CAR, regresó a su Comunidad de la calle Permanyer de Barcelona. Allí vivían varios religiosos que no tenían su actividad en nuestros colegios, sino en distintas actividades ajenas a estos. Josep compartió con ellos su vida de comunidad y buscó el acercamiento a los antiguos compañeros de curso escolapios, también ya jubilados, con los que organizó una buena cantidad de excursiones por las tierras de Catalunya, excursiones de una jornada, para visitar sitios de interés y rincones de nuestra historia. Josep prestó ayuda, durante estos años, a la parroquia de

Santa Anna, en el centro de Barcelona, donde iba diariamente a celebrar la misa.

En el año 2007 se cerró la Comunidad de la calle Permanyer y sus residentes quedaron repartidos entre otras comunidades. Josep pasó a la Comunidad de Sant Antoni, de Barcelona. Aquí pasó sus últimos años en los que empezaron a notarse los achaques de la edad. Perdió la visión de un ojo y eso afectó a su salud. No obstante siguió con su prestación de ayuda a la parroquia de Santa Anna y además tomó la responsabilidad de la Capellanía de la Casa de la Misericordia, de Barcelona. En 2013 dejó esta capellanía y empezó con la de las Hermanas Dominicas. Poco duró en este cambio, pues su salud se deterioró rápidamente. Últimamente solo tenía interés por sus plantas y sus pájaros que cuidaba con esmero en la amplia terraza de su comunidad. En sus últimos días, debido a que necesitaba atención especializada, fue trasladado a la residencia-enfermería provincial de Santa Eulalia. Allí murió la noche del domingo, día 2 de abril de 2017.

Descanse en paz Josep. Que el Señor le haya recompensado sus muchos trabajos en tan diversas situaciones y colegios.

P. Marian Federico Ribalta Sch. P.